

La comprensión como perspectiva metodológica en el trabajo con **excombatientes de la insurgencia en Colombia**

Por: **Joan Sebastián Soto Triana ***



<https://pixabay.com/es/photos/paisajes-del-campo-campesino-2432882/>

El escenario de trabajo con excombatientes es un espacio que emerge con fuerza en la actualidad en Colombia, se trata de la posibilidad histórica de explorar las condiciones en las que se construyeron y se mantuvieron formas de la subjetividad que redundaron en complicados conflictos sociales durante un periodo de cerca de 60 años de guerra que dejó una gran cantidad de problemas y profundas heridas en el tejido social (Palacios, 2012).

Uno de los grandes campos de análisis es el que refiere al proceso de transición a la vida civil de los excombatientes. Sobre este punto se han generado diferentes perspectivas, la más conocida y aceptada de manera oficial es la del discurso de proceso de reincorporación de la que se encarga una institución del Estado denominada Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN). Del nombre de la Institución se pueden derivar ciertas características de la noción de sujeto, pues sí se asigna la condición de agencia que normaliza, se puede pensar en la consolidación de procesos que funcionan en torno

* Profesor e Investigador Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Fundación Universitaria Los Libertadores,
Bogotá
jssotot@libertadores.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-6965-5118>

a la necesidad de encauzar al excombatiente en unos ciertos estándares de la vida social que el Estado considera son los adecuados.

En este sentido, desde la institucionalidad se observan unas claras perspectivas del manejo de la subjetividad del excombatiente a partir de nociones tradicionales como la individualización de los procesos, una noción de déficit o falta, que se inscribe en la suposición de una salud mental deteriorada, en el mejor de los casos, o con la presencia de trastornos mentales, de acuerdo con modelos de diagnóstico que provienen de contextos de guerra en otros conflictos armados.

Como muestran Gómez y Soto (2020) la categoría de trastorno de estrés postrauma es uno de los modelos explicativos que se utilizan en gran parte de los sujetos actores del conflicto. Como muestran los autores, la categoría, históricamente utilizada para la explicación de una variedad de síntomas de ansiedad presentes en combatientes, deriva de los estudios realizados con soldados que hicieron parte de la guerra en Vietnam y luego se generaliza su utilización en procesos clínicos como una herramienta de diagnóstico e intervención en diferentes conflictos a través de la historia reciente (Gómez y Soto, 2020).

Por otro lado, se han señalado las debilidades del proceso de reincorporación, por no tener presente las necesidades del excombatiente y la construcción de su subjetividad en torno a una estructura colectiva de la cual hizo parte durante años de su historia personal. Como señalan Garzón et al., (2019) en un informe sobre las condiciones de seguridad de los procesos de reincorporación de excombatientes, uno de los puntos débiles que tiene el proceso de consolidación de las rutas de reincorporación es

“ (...) desde la institucionalidad se observan unas claras perspectivas del manejo de la subjetividad del excombatiente a partir de nociones tradicionales como la individualización de los procesos (...) ”

la estrategia de individualizar los procesos para cada sujeto del modelo.

El problema de individualizar las rutas de intervención se sustenta en la contradicción que presenta frente a la idea de sujeto colectivo con la que se ha configurado toda la estrategia de insurgencia de la estructura militar de los excombatientes. Para el excombatiente que ha estado inmerso en la estructura social de la militancia, la socialización de los aspectos subjetivos y el apoyo comunitario es un elemento fundamental

para su sostenimiento como individuo, precisamente porque en los años de participación en la estructura, la construcción de procesos intersubjetivos fuertes fue la que permitió la sobrevivencia y la tramitación de aspectos que van desde lo ideológico hasta lo emocional, si esto no se tiene en cuenta a la hora de formular procesos de intervención, el proceso de individualización no surte el efecto esperado porque no conecta con la necesidad de sentido grupal del que proviene el excombatiente.



<https://pexels.com/es/photos/personajes-del-campo-en-irlanda-2433063/>

“ El problema de individualizar las rutas de intervención se sustenta en la contradicción que presenta frente a la idea de sujeto colectivo con la que se ha configurado toda la estrategia de insurgencia de la estructura militar de los excombatientes.”

Ahora bien, de dónde proviene la noción de que el trabajo con excombatientes puede regularse dentro del espectro de intervención tradicional de los ámbitos de la psicología y sociología. Para dar respuesta, se debe hacer mención a la noción de tradición que sustentan las formas de reproducción y uso del conocimiento científico, como ilustra Latour (1987) la ciencia en acción supone una movilización

de enunciados que inscriben los procesos de ciencia en modelos estables de conocimiento específico sobre un objeto o evento, esta estabilidad del objeto de análisis y sus definiciones producen formas de reproducción en diversos escenarios a través de la estandarización del proceso y su replicación, de tal suerte, que se vuelve un conjunto de enunciados “eficientes” en torno a una red de expertos que los sustentan y los mantienen.

Tal es el caso de los modelos tradicionales en la psicología como el trastorno de estrés postrauma, que, siendo un dispositivo conceptual y práctico derivado de fuentes externas al conflicto colombiano, es eficiente en la configuración de una explicación sobre los efectos de la guerra y su replicación es puesta en escena para la explicación de los efectos de la vida de conflicto en los actores armados. Sumado, se tiene la necesidad de dar sentido a la realidad social, como afirma Latour (1987) el cierre de las controversias son la causa de la estabilidad social, en este caso, se puede extender esta sentencia a que el excombatiente debe ser visto como un sujeto que tiene una deficiencia y, que tal vez, su comportamiento es derivado de ese problema, lo que explica su lugar en el conflicto y su actuar.

<https://pixabay.com/es/photos/campesino-el-campo-armenia-quindio-2432352/>



Por otro lado, estas dinámicas de estabilización corresponden a una idea de ciencia lineal que se caracteriza por la consolidación de modelos de predicción y control que para el estándar de la sociedad se tornan adecuados para el tratamiento de aquellos que son “desviados” de la ruta de progreso social. Como menciona Escobar (2013) la tradición racionalista objetivista de la ciencia se ha difundido como modelo de explicación de la naturaleza de las situaciones sociales, tratando de dejar al margen la dimensión contextual e histórica de los hechos sociales.

Esta visión enmarcada en una epistemología positivista, privilegia las observaciones causales como herramientas objetivas para dar orden al mundo y privilegiar el énfasis de la mirada en unos aspectos visibilizados en detrimento de otros que quedan relegados. Esta visión reduccionista supone una suerte de control sobre la producción de las realidades y supone una configuración del ejercicio de poder a través del conocimiento.

En contraposición a esta visión reduccionista y objetivista de la realidad de los hechos sociales, se encuentra la postura comprensiva, en ella, la realidad social es un entramado complejo de relaciones que pueden ser descritas e interpretadas a través de las redes de significación sobre las que se construyen los hechos históricos y contextuales. Londoño y Castañeda (2010) exponen la configuración del escenario para la comprensión e interpretación en las ciencias sociales, señalando la necesidad de definir los hechos sociales como parte de un acontecer histórico que se configura a partir de la relación entre sujetos sociales que viven y experimentan la realidad, por eso la labor hermenéutica o de interpretación consiste en la visibilización de estas

relaciones de significación, de la construcción de estas redes de sentido histórico, contextual y relacional en las cuales se encuentran inmersos los sujetos sociales.

Como señaló en su momento Martín-Baró (2006) una práctica liberadora de la psicología debe tener en cuenta la situación de los sujetos sociales en sus propios aconteceres contextuales, las formas en las que la vida se significa en los grupos sociales, especialmente los que han sido marginados y sentenciados a la segregación por causa de sus intereses y acciones. Es necesario entonces traer a colación la discusión que se entreteje como una epistemología diversa y renovada, como la que propone Boaventura de Sousa, donde los sujetos y grupos sociales son visibilizados y puestos en el orden de la construcción de un conocimiento que proviene de ellos y es para ellos, desligándose de esa *epistemología de la ausencias*, donde lo que se promociona es la visión ideológica de cierto orden hegemónico desde el cual se interpreta la realidad social (De Sousa, 2009).

En esta medida, la posibilidad comprensiva se abre como soporte de una visión que amplía las posibilidades de interpretación de la emergencia de actores sociales hasta hoy marginados e invisibles, para que desde sus propias vivencias se configuren los sentidos de la transición subjetiva que realizar

en el presente y el futuro. Es un llamado a la complejidad, al dialogo de saberes y experiencias de vida que permitan la conversación entre sectores marginados y los enunciados académicos que pasan por la legitimidad ideológica de la sociedad colombiana.

Poniendo en perspectiva este llamado en torno a la disciplina psicológica, se propone como una vía alternativa la configuración de una práctica

“ Como señaló en su momento Martín-Baró (2006) una práctica liberadora de la psicología debe tener en cuenta la situación de los sujetos sociales en sus propios aconteceres contextuales (...) ”

psicosocial que garantice la posibilidad de escucha de los elementos que dotan de sentido y significado la vivencia del excombatiente. Como muestran Soto Triana et al., (2020) la figura del insurgente se nutre de diversos acontecimientos en la vida del sujeto, los antecedentes son diversos y tienen orígenes que remiten a múltiples vivencias e interpretaciones de la vida en diferentes capas de la sociedad. El excombatiente no se configura en torno a formas duales de la estructura social, no son personas pobres o ricas, no provienen de clases favorecidas o vulnerables, no se comprenden desde la lógica de lo normal o lo anormal, se encuentran desde diversidad de nichos, con diferentes ideas sobre lo social que muestran el entramado de situaciones que los llevan a tomar decisiones sobre la militancia y los identifica en la idea de transformación de la estructura social por vía del conflicto.

De acuerdo a lo anterior, categorías explicativas sobre los sucesos del conflicto y sus consecuencias, como la de trastorno de estrés postrauma, son limitantes a la hora de abordar la subjetividad del excombatiente, no porque no posean un valor terapéutico o porque su dispositivo conceptual y práctico no pueda ser inscrito en la vivencia del

sujeto, sino porque pone límites a la posibilidad comprensiva del acontecer emocional, que tal vez no este ligado a la experiencia del trauma ansioso, sino a otras formas de significar la entrega y el paso de la militancia a la vida civil.

Estas características, que son solo un par de elementos entre muchos otros que están entrelazados en los significados de los excombatientes, muestran como la subjetividad se performa en múltiples sentidos emocionales que deben ser tenidos en cuenta y puestos en la perspectiva de trabajo interventivo. Estos aspectos de la angustia se vuelven oportunidades de trabajo en función de la comunidad y la vida personal misma, pero se tienen que visibilizar y poner en el orden del quehacer político de las disciplinas que intervienen con los sujetos sociales, dejando de lado supuestos racionales unicausales y lineales, que limitan el accionar a la intervención irreflexiva que supone que cada fenómeno social se da de la misma manera en diferentes contextos históricos y sociales.

Para concluir, se puede decir que el acontecer de los escenarios de posconflicto en Colombia es un terreno fértil para ampliar las posibilidades analíticas y desarrollar aquellas reflexiones potentes de las epistemologías diversas que suponen la comprensión, el diálogo de saberes y la configuración de redes múltiples de entrelazamiento, para dar cuenta de los sentidos en la arquitectura social; es un camino hacia la apertura y visibilización de aquellos sujetos que han sido condenados al estigma y a los linderos de la estructura social, es la oportunidad de visibilizar aquellos gritos ahogados por la sangre, que en el fondo son la muestra de un país que se ha entregado, desde los albores de su historia, a la ceguera y sordera sobre sus propias condiciones de injusticia social.

<https://pixabay.com/es/photos/paisajes-filandia-quiindio-el-campo-2394047/>





Origen del artículo: Proyecto de Investigación: “Los discursos sobre lo psicológico en torno al proceso de conflicto armado en Colombia 1950-2010 Fase 2”, financiado por la Fundación Universitaria Los Libertadores, 2021

Referencias

- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI.
- Escobar, A. (2013). En el trasfondo de nuestra cultura: la tradición racionalista y el problema del dualismo ontológico. *Tabula Rasa*, (18), 15-42.
- Garzón, J., Prada, T., Silva, A. & Zarate, L. (2019) *La trayectoria de la reincorporación y la seguridad de los excombatientes de las FARC*. Riesgos, respuestas del Estado y tareas pendientes. Fundación Ideas para la Paz. Bogotá.
- Gómez Villamizar, C. & Soto Triana, J.S. (2020). El estrés postrauma: una revisión de las clásicas formas de presentación y sus posibilidades intervencionales. En Soto Triana, J. S., Gómez Villamizar, C., Rincón Oñate, C. A., & Venegas Luque, R. (2020). *Más allá del estrés postrauma: afectaciones emocionales en el excombatiente*. Editorial Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*,1(2), 1.
- Latour, B. (1992). *Ciencia en acción* (Vol. 1987). Labor.
- Londoño Vásquez, D. A., & Castañeda Naranjo, L. S. (2011). La comprensión como método en las ciencias sociales. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*,1(31), 227–252. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/43>
- Palacios, M. (2012). *Violencia política en Colombia (1958-2010)*. Fondo de Cultura Económica FCE.
- Soto Triana, J. S., Rincón Oñate, C. A., & Venegas Luque, R. (2020). *Tríptico para la comprensión del acto insurgente*. Editorial Fundación Universitaria Los Libertadores. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11371/3132>.